MVRGETANA. ISSN: 0213-0939. Número 153, Año LXXVI, 2025. Págs. 163-196

LA VOZ ARCHIVADA. *SUDESTE* VISTO DESDE LA CORRESPONDENCIA EPISTOLAR

MARÍA VICTORIA MARTÍN GONZÁLEZ

Resumen: En 1934 conviven las tres colecciones de las ediciones *Sudeste*: En Varietas, Carmen Conde se publica *Júbilos*; en Autor murciano, se da la *Antología (prosas*) de Andrés Cegarra y, en Horas, Raimundo de los Reyes publica *Tránsito*.

La correspondencia epistolar sobre la revista *Sudeste*. *Cuaderno murciano de literatura universal* y las ediciones nos revela que solo eran una parte de la empresa cultural que quiso construir el periodista y poeta Raimundo de los Reyes.

Palabras clave: *Sudeste* - *Júbilos*- Correspondencia epistolar – Archivos - Raimundo de los Reyes - Antonio Oliver - José Ballester - Carmen Conde - Andrés Cegarra - Miguel Hernández - Ramón Sijé.

Abstract: Three collections of *Sudeste* editions coexist, in 1934: in Varietas, Carmen Conde releases *Júbilos*; Andrés Cegarra prints *Antología (prosas)* in *Autor murciano* and, in Horas, Raimundo de los Reyes publishes *Tránsito*.

The correspondence on the *Sudeste* magazine, *Cuaderno murciano de literature universal* and the editions reveals that these were only a piece of the cultural enterprise that the journalist and poet Raimundo de los Reyes wanted to build.

Keyword: *Sudeste* – *Júbilos* - Correspondencia epistolar - Archivos- Raimundo de los Reyes - Antonio Oliver - José Ballester - Carmen Conde -Andrés Cegarra - Miguel Hernández - Ramón Sijé.

I. LA VOZ ARCHIVADA

> Recordar es llenar el pensamiento de sed. Sed dulce-amarga que ensancha el profundo vaso de la memoria y le hace encontrar sus latidos

> más hondos. El recuerdo es voz, calor, luz, fechas… Don José llenaba esta casa con sus frecuentes cartas. Como si se derramasen desde una altura azul pródiga e incansable… Era una compañía epistolar, cálida y efusiva que, al leerla muchas veces, le aparecían nuevos consuelos, mejores estímulos, infinitas bondades. Entrañables cartas de don José Ballester, poderosas de alivio.[1]
>
> (María Cegarra)

Este recuerdo sobre José Ballester a través de sus cartas es, en palabras de María Cegarra, el perfecto equivalente a ese «entenderse sin oírse, quererse sin tactos, un mirarse sin presencia, en los trasuntos de la persona que llamamos», apuntado por Pedro Salinas en 1948 en su ensayo «Defensa de la carta misiva y correspondencia epistolar»,[2] lectura ineludible en los estudios destinados a los géneros discursivos referenciales basados en los documentos y «escrituras del yo», o «del ego», denominadas «egodocumentos» por el historiador Jacob Presser, a mediados de los años cincuenta del siglo XX, o *Life Writing*[3] en su acepción anglosajona más actual. De todos, la carta parece ser el material más preciado, pues permite un conocimiento de la experiencia de vida y la intrahistoria personal, con su mapa emocional íntimo y único. Un ejemplo de defensa de los documentos del yo tan necesarios en estos tiempos en que la visión del mundo homocéntrica cede paso a la visión datacéntrica, lo da Antonio Muñoz Molina en «El lejano país de las cartas»,[4] donde celebra las «voces salvadas del tiempo», gracias a sus destinatarios.

El aumento de donaciones de archivos personales a archivos públicos o fundaciones junto al progreso en las tecnologías a partir de la década de los noventa contribuye al desarrollo de los estudios epistolográficos, a los que Murcia se sumó con la revista *Monteagudo*, reuniendo en 1998 a importantes estudiosos del tema en su monográfico *Epistolarios y literatura del siglo XX*, coordinado por Francisco Javier

[1] María Cegarra Salcedo, «Ballester en mi recuerdo», en *Homenaje a José Ballester*. Murcia, Premio Martínez Tornel, Hijos de Antonio Zamora, 1972, págs. 61-62.

[2] Pedro Salinas, «Defensa de la carta misiva y de la correspondencia epistolar», en *El defensor*, Madrid, Alianza Editorial, 1983, págs. 19-116.

[3] Guadalupe Arbona Abascal, «Las escrituras del yo y los algoritmos», en *Revista Critica*. Madrid, Fundación Castroverde. Localización, *Crítica*. Cita al escritor Yuval Noah Harari, y su obra *Homo Deus. Breve historia del mañana*, «En el siglo XXI, el dataísmo podría dejar de lado a los humanos al pasar de una visión del mundo homocéntrica a una visión del mundo datacéntrica».

[4] Antonio Muñoz Molina, «El lejano país de las cartas», en *Poco a poco os hablaré de todo. Historia del exilio en Nueva York de la familia de Los Ríos, Giner, Urruti. Cartas 1936-1953* de Ritama Muñoz-Rojas, Residencia de Estudiantes, Madrid, 2009, págs. 11-15.

Díez de Revenga, donde recordaba la riqueza en epistolarios de la literatura española, siendo la promoción de poetas de los años veinte quienes «cultivaron la carta privada con elevada altura intelectual, con auténtica categoría literaria»,[5] estudio llevado después al Congreso de Bérgamo del año 2000[6] con el título «Tiempo de epistolarios: nuevas perspectivas para el estudio de los poetas del 27». Es en aquellos años cuando se realizan las donaciones de los principales archivos utilizados para este trabajo: el fondo documental de los escritores y periodistas José Ballester y el de Raimundo de los Reyes, en la ciudad de Murcia y el del Patronato Carmen Conde-Antonio Oliver en la ciudad de Cartagena. Precisamente, desde sus voces archivadas en ese *país* de documentos conservados, es desde donde nos acercaremos a la corta vida de *Sudeste*, con ellos como principales protagonistas y con la puesta en valor de los archivos, que guardan su pasado para el futuro.

Hablar de «voz archivada» es ir más allá del concepto de «voz escrita», pues en tanto esa voz no sale a la luz pública mediante una edición, estamos ante una voz custodiada, cuyos propietarios decidieron proteger y mantener toda su vida en perfecto estado, también para su eternidad, legándolo, un gran acto de generosidad y de confianza en la humanidad que, en consecuencia, debe ser gestionado con el mismo afecto y respeto, valorando esa intencionalidad de querer conservar el documento íntimo que vincula a una persona con lo amado y lo vivido, aun exponiéndose al riesgo, como es el caso de Conde y Oliver, que en los años más difíciles de la historia reciente de España, viajaron con ese bulto de toda clase de documentos, probablemente conscientes de transportar historia con ellos.

Antes de avanzar, es necesario situar a *Sudeste* en el panorama cultural murciano y nacional para lo cual es imprescindible acudir a los estudios de referencia del reconocido hispanista Francisco Javier Díez de Revenga, el mayor especialista en las revistas murcianas relacionadas con la generación del 27, experto en vanguardias literarias, en la historia de la Literatura murciana, así como el autor de las ediciones facsimilares de *El Suplemento literario*, *Verso y Prosa* y *Sudeste*. Díez de Revenga inscribió a esta última en los movimientos literarios renovadores que surgieron en España entre 1926 y 1936 y puso a sus protagonistas en relación con el diario *La Verdad*, activo participante en esta fértil etapa desde sus páginas literarias y culturales. También señala que «*Sudeste* contiene una innovación o característica

[5] Francisco Javier Díez de Revenga, *Epistolarios y literatura del siglo XX*. Murcia, Revista *Monteagudo*, Universidad de Murcia, 3ª época, n. º 3, 1998, pág.11.

[6] Francisco Javier Díez de Revenga, «Tiempo de epistolarios, nuevas perspectivas para el estudio de los poetas del 27». Gabriele Morelli (coord.), *Epistolarios del 27, el estado de la cuestión*. Actas del Congreso internacional, Bérgamo, 12-13 de mayo de 2000, Viareggio-Luca, Mauro Baroni, 2001.

que no conoció *Verso y Prosa* y gracias a esta labor editorial, son hoy la revista, las ediciones, el grupo y, en resumen, el nombre de *Sudeste*, conocidos por los especialistas, sobre todo por haber editado a Miguel Hernández, a Carmen Conde, a Antonio Oliver».[7] Por tanto, a sus obras y estudios en plena vigencia y constante actualidad, remito desde este trabajo. Pero también indicó que «es todo el conjunto lo que debe valorarse, todo lo que pudo significar el grupo y la revista, las ediciones y el espíritu de *Sudeste*». Y a esas palabras se acoge este estudio intentando aportar esa otra lectura, la del «espíritu de Sudeste».

Se remite también desde este estudio a la obra de Manuel Llanos de los Reyes, autor de *Raimundo de los Reyes, poeta y periodista* (1982), excelente trabajo de exégesis de su obra e información de la gestión de las ediciones Sudeste.[8]

El estudio que presentamos viene motivado por ser 2024 un año conmemorativo de una parte de *Sudeste*. En 1934 coincidieron, por única vez, las tres colecciones de las ediciones murcianas, pero no podemos desvincularlas del resto de producciones Sudeste, como veremos más adelante.

II. *SUDESTE* VISTO DESDE LA CORRESPONDENCIA EPISTOLAR

444 documentos, entre cartas, tarjetas y telegramas emitidas entre 1929 y 1936 conservados en los archivos antes mencionados, más algunos provenientes del Archivo Ramón Sijé en Orihuela, o de Miguel Hernández en la Diputación de Jaén, constituyen el corpus epistolar seleccionado y consultado para este estudio que nos acercará a las historias particulares de cada una de las producciones de «Sudeste», que veremos en orden cronológico.

1. Hacia el nº 1 de *Sudeste. Cuaderno murciano de literatura universal*

Esta revista literaria aparecida en Murcia en julio de 1930, ideada y dirigida por Raimundo de los Reyes, nacía después de una dificultosa gestión que duró catorce meses.

En su fase inicial, intensa, prometedora y entusiasta, abarcó los meses de mayo y junio de 1929. Las cartas nos muestran una acelerada etapa de diseño, compromiso, organización y, especialmente, petición de colaboración, que Raimundo de los

[7] Francisco Javier Díez de Revenga, «Miguel Hernández y el grupo murciano de la revista Sudeste», en Murcia, *Murgetana,* n.º 50, 1978.

[8] Manuel Llanos de los Reyes es nieto de Raimundo de los Reyes.

Reyes dirige a un primer grupo de su confianza: Antonio Oliver Belmás (2 y 10 de mayo)[9]; Francisco Martínez Corbalán (10 de mayo)[10]; Antonio Para Vico (11 de mayo)[11]; Gregorio Romero Vicient, (11 y 16 de mayo)[12]; Luis Albertos y Joaquín Romero y Murube (25 de mayo)[13], Martín López, (26 de mayo)[14] y Pedro García Valdés[15], que acababa de fundar, junto al murciano Juan Palazón, la editorial Signo, editorial española de relevancia nacional, que editó la célebre *Poesía española. Antología (1915-1932)* de Gerardo Diego, tan trascendente para *Sudeste*.
Hasta ahora conocíamos la carta del 10 de mayo de 1929[16], dirigida a Antonio Oliver y a Antonio Para Vico, donde Reyes exponía todo el diseño y la planificación de la revista. Pero comprobamos que en la historia de Sudeste existe una anterior del día 2 de mayo, dirigida a Oliver, considerándose la primera conservada[17] del proyecto de Raimundo de los Reyes, donde dice:

> Mi querido amigo: estoy preparando la edición de una revista literaria. Una revista modestísima en su apariencia, pero de un especial cuido y ordenación del texto. […] Mi intención, en ella, es ir progresivamente, […] metiendo al público lector en las nuevas normas literarias […] hasta llegar a conseguir hacer una revista moderna, de verdadera selección.

La revista aún no se llamaba *Sudeste* sino *Oriente*.[18] Cuando Antonio Oliver leyó el título de *Oriente* reaccionó, proponiendo cambiarlo por el de *Sudeste*. Reyes le respondió el 7 de junio: «Querido Antonio: ¡Muy bien, muy bien el título de SUDESTE. Queda aceptada y confirmada la revista. Se llamará a gusto de todos nosotros SUDESTE». Con este motivo, Reyes realizará una nueva ronda de cartas justificando el cambio de nombre y desarrollando las señas de identidad de su futura publicación[19], siendo sus objetivos primordiales: impulsar el talento murciano,

[9] PCCAO, signaturas, 007-00661 y 007-00662.
[10] FRR, 2. M, nº 2,364.
[11] FRR, 3, P, n.º 3,77.
[12] FRR, 3, R, n.º 3,256 y 3,257.
[13] FRR, 3, R, n.º 3,253.
[14] En el fondo de Raimundo de los Reyes se conservan doce borradores de la correspondencia con Pedro García Valdés, desde el 20 de mayo de 1929 a enero de 1931.
[15] Pedro García Valdés residía en Madrid. Era abogado, escritor y editor. Fundó y codirigió la Editorial Levante en La Unión (Murcia) junto a Andrés Cegarra Salcedo.
[16] Esta carta cuya copia original se encuentra en el FRR y original firmada en el PCCAO, fue reproducida por Caridad Fernández en *Monteagudo*, nº 3, 1998, págs. 94-95 y citada por Manuel Llanos en su obra de 1982.
[17] PCCAO, signatura, 007-00661.
[18] PCCAO, signatura, 007-00662.
[19] Cartas de R. de los Reyes a Martínez Corbalán (10-V-1929, 11-VI-1929, 24-IX-1929 y 15-XI-1929); a Luis Albertos (26-V-1929, 30 -IX- 1929 y 21-X-1929); a Martín López (26-V- 1929); a Juan Lacomba

llegar «allí donde hubiera un murciano» y conseguir la unión cordial de todos los escritores, disipando enemistades y pugnas entre ellos.

La segunda fase se corresponde con los meses del verano de 1929 hasta bien entrada la primavera de 1930. Incluye cartas que revelan tres aplazamientos de la revista, por la falta de anuncios y suscripciones, la escasa o nula asistencia a convocatorias para apoyo a la revista»[20] que, no obstante, no le hicieron flaquear[21], ni cejar en su empeño[22] como leemos en las cartas a Luis Albertos, donde sentenciaba: «Saldrá Sudeste. Voy a hacer una locura. Voy a editarla a todo lujo. Me gusta cuando encuentro grandes oposiciones llegar hasta el máximo de audacia para vencerlas».[23] Y, lo mismo, a Martínez Corbalán: «Pero saldrá, amigo Corbalán, aunque tenga que morir pronto».[24]

La fase final es la más interesante. El 27 de mayo de 1930 muere Gabriel Miró, hecho que precipita la salida del número 1 de la revista literaria que estaba totalmente compuesta, preparada para la imprenta. Pero ¿cómo sucedió? Carmen Conde escribió el texto «Gabriel Miró. Sigüenza y la eternidad», que inicia las páginas del primer *Sudeste*, conocido como el «número homenaje a Miró». Pero una relevante carta de José Ballester dirigida a Antonio Oliver el 6 de junio desvela que iba destinado al diario *La Verdad* como artículo necrológico. Conscientes de su calidad, y oportunidad, los directores de *Sudeste* a la vez que redactores de *La Verdad*, lo quisieron para ellos y Ballester escribió urgente a Antonio Oliver:

> Como esperaba, a pesar de la buena voluntad del director, ha habido escrúpulos para ocuparse, una vez más, del asunto a que se refieren las cuartillas. ¡Pero yo ruego a usted que le pida a Carmen, en nombre de Reyes, la merced de ese trabajo para *Sudeste*, a punto ya el primer número de ir a la imprenta. Sería una iniciación honrosa de la empresa literaria, que nosotros veríamos con gusto, como la deseamos. Contésteme pronto.[25]

En la parte superior de esta carta de Ballester aparece un paratexto manuscrito por Carmen Conde con la siguiente indicación: «contestación al envío de un artículo

(18-VI-1929, 8 y 13 -VII-1929, 31 -VIII-1929 y 24-IX-1929); a Eduardo de Ontañón (1-VII-1929); a Antonio Para Vico (11 y 29-V-1929, 11-VI-1929).

[20] Carta a García Valdés 24-X-1929.

[21] Carta a Juan Lacomba el 8-VII-1929. FRR, ref. nº. 2,277.

[22] En cartas a, Lacomba, 13-VII-1929; Oliver ,15-VII y 7-VIII-1929; Martínez Corbalán, 24-IX-1929.

[23] Carta de RR a Luis Albertos, 21-X-1929, también en Llanos, *Óp. cit.*, p.78.

[24] Carta de RR a Martínez Corbalán, 15-XI-1929.

[25] PCCAO, signatura, 009-00810.

necrológico a Gabriel Miró que se quiso publicar en *La Verdad* de Murcia (diario católico)».

En la recomposición se tuvo que sacrificar la colaboración de Raimundo de los Reyes y la de Pedro García Valdés.

Otra voz archivada es el borrador de carta de Raimundo de los Reyes a Juan Guerrero en junio, tras la muerte de Gabriel Miró, que invita a la reflexión al desvelar que no le había comunicado nada de la revista *Sudeste*, según leemos: «Proyecto largamente y en medio de mil obstáculos la publicación de una revista. ¿Le hablé ya de ello? Se llamará *Sudeste* por gracia de Antonio Oliver. […] Verá usted el primer número y nos dará su opinión y, si le agrada, esperamos también su valioso concurso».[26] Sin embargo había escrito en la carta del 10 de mayo de 1929 que formaría parte de su comité directivo.

Otra revelación valiosa, localizada en la carta a Guerrero del 6 de agosto[27] es la referente un importante error del primer *Sudeste*: en el sumario, título y contenido de la noticia: «Goya y Lacomba» debió decir «Sorolla y Lacomba». Esto, unido al contenido de la carta manuscrita por Juan Lacomba a Reyes el 12 de enero de ese año, prueba que existió un estudio de Lacomba sobre Joaquín Sorolla entregado a una editorial catalana.

Desde el punto de vista hemerográfico es de interés la impresión de José Ballester sobre *Sudeste* dirigida a Antonio Oliver:

> Pienso que no se puede considerar como herencia del *Suplemento literario* de *La Verdad*, porque el círculo en que Juan se movía por entonces, no será igualmente asequible a Reyes; tal vez, además, no lo pretenda él, para no adscribirse fatalmente a direcciones únicas que no se sabe hasta dónde pueden llegar. En cambio, esa primordial definición geográfica da un agradable valor al intento.[28]

Después de esta primera experiencia editorial, Raimundo de los Reyes modificó su noción de periodicidad, al decirle a Oliver: «no hemos creído conveniente la expresión de programa alguno. Ha de nacer este después, como una consecuencia

[26] Carta de Raimundo de los Reyes a Juan Guerrero, sin fecha, pero con toda probabilidad mes de junio, al hablar de la muerte de Gabriel Miró y de la revista *Sudeste* aún sin salir. FRR, n. º 2,180.

[27] En dicha carta Reyes sigue sin pedirle colaboración, pero le mantiene informado, espera su juicio y acepta sus consejos. También explica el subtítulo de *Sudeste*; dijo «Cuaderno Murciano de Literatura Universal en el sentido de sustantividad, huyendo del concepto de murcianismo a la manera como hasta ahora se viene aquí entendiendo».

[28] Carta de José Ballester a Antonio Oliver, 28-IX-1930. PCCAO, signatura, 009-00814.

de la revista […] Mejor que seguir una ruta marcada, es más gustoso –y bello– ir en la marcha hallando o construyendo el camino».[29]

En las cartas recala la vida personal con sus problemas y vicisitudes: las graves operaciones de la hija de Ballester, que le mantuvo en Granada más de un mes; las enfermedades de la mujer e hija de Raimundo de los Reyes; el trabajo acumulado; la revista siempre a punto de salir. En estas circunstancias de sobrecarga laboral y emocional, queriendo explicar su soledad ante el exceso de trabajo, sustituyendo también a Ballester, redactó y conservó un borrador, apresurado y tachado, de una carta dirigida a Antonio Oliver confesando: «*Sudeste*, que hago yo exclusivamente aunque haya puesto a Ballester de director también […] y todo pesa sobre mí». Al mismo tiempo leemos cartas de aliento, restándole preocupaciones a Ballester por su ausencia laboral. Pero esta confidencia se quedó ahí, como voz archivada, porque Oliver recibió la misiva modificada[30].

El primer número de *Sudeste* vio la luz el 20 de julio de 1930. El día 22 de julio, Francisco Martínez[31], Director de *La Verdad*, escribió una arrogante noticia de la salida de *Sudeste* de satisfacción, orgullo y grandes halagos a los redactores del diario *La Verdad* Raimundo de los Reyes y José Ballester.

2. Procesos paralelos en los trabajos de julio de 1930 a julio 1931

El desasosiego de catorce meses esperando el alumbramiento de *Sudeste* se disipó en dos días. El mismo 23 de julio, recién iniciada la distribución de los 300 ejemplares,[32] Raimundo de los Reyes emprende una nueva hazaña para dar impulso a la revista: la organización de la visita, estancia y banquete-homenaje a Federico García Sanchiz, el charlista –como se hacía llamar a sí mismo– que acudió a Murcia por empeño personal de Reyes, al Teatro Romea, con sus famosas «charlas del Zeppelín» los días 7 y 8 de septiembre[33], de cuya gestión deja constancia en siete cartas. En una a Antonio Oliver le explica que intenta constituir a Sudeste en empresa con espectáculos literarios que valgan la pena.[34] Además, secundado

[29] Carta de Reyes a Oliver el 16-VI-1930. PCCAO, signatura, 007-00667.

[30] Borrador de carta de Raimundo de los Reyes a Oliver, sin fecha; como referencia temporal tomamos la estancia de Ballester en Granada. Ver en FRR, n. º 26.

[31] La noticia aparece sin firmar, pero se da la información expresa en la carta de Raimundo de los Reyes a José Ballester del 23 de julio de 1930.FRR, n.º 1,75.

[32] PCCAO, signatura, 008-00702.

[33] *La Verdad* de Murcia, en la página 4 desde el 2 al 7 de septiembre y en la página 1 del día 9 de septiembre de 1930. Hemeroteca Archivo Municipal de Murcia.

[34] PCCAO, signatura, 008-00701.

siempre por Ballester y Oliver, organiza entre septiembre y diciembre de 1930, casi toda la producción hasta julio de 1931.

José Ballester, por su parte, escribe a Antonio Oliver una sincera carta en septiembre,[35] encargándole contactar urgentemente con Miguel Valdivieso y Juan Guerrero, pidiéndoles su colaboración. Guerrero, respondió con prontitud a Oliver diciéndole: «Con gusto haré unas notas literarias en cuanto las circunstancias lo permitan. Ahora haría de buena gana un "Adiós" a Jorge Guillén que ha dejado de ser catedrático de Murcia».[36]

El segundo número de *Sudeste* vio la luz los últimos días de octubre, como indica la carta de Ballester a Oliver del día 28 del mismo.[37] Es el *Sudeste* que, exceptuando a Ernestina de Champourcin, se realiza con firmas levantinas,[38] fiel a los principios de ensalzar el talento regional de calidad. Pero, la correspondencia nos muestra también que es el *Sudeste* de los enfados debido a fallos y erratas que tanto molestaron a Ballester: uno, reincidir en el error de dar una noticia no literaria en la sección destinada a revistas; otro, en el apellido Champourcin –que aparece como Charpouncin– que él personalmente se preocupó de deletrear. El gran enfado de Carmen Conde repercutió en Antonio Oliver al tratarse de su amiga.[39] También sobre Antonio Oliver recayó el descontento de su amigo el escultor Moya Ketterer, pues la fotografía de una talla en piedra titulada «Laboratorio», con la que colaboró, ni fue en portada como había previsto ni le gustó el tratamiento dado, considerándola «aprisionada por esos dos emplastos amarillos que me han jodido enormemente» y, aun valorando su texto, encontraba que no había derecho «a fusilar de la forma que lo han hecho a mi "laboratorio", pues perdió toda la calidad y no se ve nada».[40]

No obstante esos detalles, Raimundo encontró en su estancia madrileña un «ambiente favorabilísimo para la revista».

El tercer número de *Sudeste* se puso en marcha recién llegado Reyes del viaje emprendido entre el 20 de octubre y el 20 de noviembre de 1930 por Madrid y

[35] PCCAO, signatura, 009-00814.
[36] PCCAO, signatura, 009-00870.
[37] PCCAO, signatura, 009-00813.
[38] Cinco cartageneros, (Carmen Conde, Antonio Oliver, Rodríguez Cánovas, Miguel Valdivieso y Moya Ketterer, aunque estos dos estén fuera de esa localidad); seis murcianos (Andrés Sobejano, José Ballester, Carlos Ruiz Funes, Gabriel Guillén, Raimundo de los Reyes Luis Garay) y el yeclano Martínez Corbalán.
[39] Cartas de Antonio Oliver a Carmen Conde y de Ernestina de Champourcin a Carmen Conde del 30-X-1930. PCCAO, signaturas, 009-00805 y 010-00904.
[40] PCCAO, signaturas, 025-02496 y 025-02497.

Barcelona**,** del que regresó exultante. Conocer a Rafael Alberti y a Maruja Mallo, visitar con Juan Guerrero a Juan Ramón Jiménez o entablar buena relación con José Antonio Maravall y José Ramón Santeiro de *Nueva Revista*, fue el impulso necesario para componerlo todo rápidamente, como expresa en su carta del 21 de noviembre a Antonio Oliver.

Un mes después, *Sudeste. Cuaderno Murciano de Literatura Universal* nº 3 salió el 30 de diciembre de 1930. Abría sus páginas el «Adiós a Jorge Guillén» de Juan Guerrero, aunque sin firmar. El texto, que Reyes agradeció y elogió a Guerrero ese mismo diciembre de 1930[41], salió del anonimato en 1956, cuando se publicó el *Cuadernillo-homenaje* dedicado a Jorge Guillén[42] y descubre en su carta dirigida a Carlos Ruiz Funes que como a Jorge le había gustado tanto en su día y después de 22 años nadie lo conocía, creía que le agradaría verlo recogido de nuevo, esta vez firmado, en el homenaje.

Hallamos entusiastas e interesantes epístolas sobre la recepción de este tercer número de *Sudeste*. Pero si hay que destacar una, como ejemplo de voz archivada que merece ser rescatada, es la que envía Justo García Soriano a Antonio Oliver, por haber comentado su libro *Cartas filológicas* de Francisco Cascales,[43] diciéndole: «¡Ahí es nada, ver a Cascales, el anticulterano, juzgado con atención, con buen sentido y aún con afecto en una revista de vanguardia! No obstante, incluye en el comentario cierta discrepancia con Oliver, convirtiendo el resto de la epístola en una lección de literatura interesante de conocer.

Una historia muy diferente acompaña al proceso del que será el cuarto y último número de *Sudeste*. Treinta y cuatro cartas recorren en interés creciente el primer semestre de 1931, año señalado en el calendario de la Historia de España con el advenimiento de la II República, tan trascendental para Antonio Oliver y Carmen Conde, que tanta parte tienen en el equipo de *Sudeste*.

Entre las diferentes misivas de este año, es destacable una sencilla nota de apoyo a la revista *Destellos*, de Orihuela, dirigida a José María Ballesteros. El interés viene dado por ser testimonio de la amistad y relaciones de reciprocidad con *Sudeste*.[44]

[41] FRR, nº 2,178.

[42] Juan Guerrero, «Adiós a Jorge Guillén», en *Cuadernillo-homenaje al poeta Jorge Guillén*. Publicaciones de la Real Sociedad económica de amigos del País, Murcia, 1956, págs.17-20.

[43] Recién editado por *La Lectura*, en Madrid.

[44] El 31 de enero de 1931, en página de portada de *Destellos* se publican poemas de Raimundo de los Reyes, al pie de los cuales aparece el texto, «Hoy avaloramos las páginas de *Destellos* con bellos versos de nuestro distinguido colaborador Raimundo de los Reyes. Conocido sin duda de nuestros lectores. Murciano, colaborador de *ABC*, director de la revista literaria *Sudeste* y autor de varios libros, es poeta inspiradísimo y literato que remonta en las alturas ». En la página 5 del 30 de abril de 1931, se publica la

En la revista oriolana, promovida por Ballesteros, dirigida por Ramón Sijé, que contaba entre sus colaboradores a Miguel Hernández, Carlos Fenoll, Juan Sansano y José María Pina Brotons, los murcianos Raimundo de los Reyes y José Ballester eran muy apreciados. Ambas revistas poseían aspiraciones paralelas: *Sudeste* (julio de 1930 a julio de 1931) deseaba abrirse a Alicante mientras que *Destellos* (15 de noviembre de 1930- 15 de mayo de 1931) quería extenderse hasta Murcia. Esta relación será decisiva cuando el poeta de *Perito en lunas* entre en la órbita de *Sudeste* a partir de julio de 1932.

Son muchas las notas que se desprenden de las cartas emitidas o recibidas que alimentan la historia de este cuarto Cuaderno *Sudeste*, pero sirvan de referencia estas siguientes: hacer un número extraordinario para abril[45] dedicado a Asín Palacios; rescatar la figura de Abenarabi[46]; el interés de Ernestina de Champourcin por publicar en *Sudeste*;[47] un cambio de rumbo más científico para *Sudeste*;[48] el encargo de Gerardo Diego a Reyes de distribuir en Murcia treinta y cinco ejemplares de su obra, que Reyes compartió con Oliver para hacerlo entre Murcia y Cartagena;[49] la prometida colaboración de Juan Ramón Jiménez que no llegaría, porque no le gustaban los tipos de letra, que Reyes estuvo dispuesto a sustituir, aunque acabó diciendo a Guerrero: «en fin, eso no nos hace desmayar en nuestro empeño de perder dinero ni ganar glorias»[50].

El 14 de abril provocó en Reyes y Ballester gran incertidumbre por cuanto pudiera afectarles el cambio político[51]; temían aventurarse sabiendo que no contaban con simpatías en las entidades oficiales.[52] Reyes escribió a Oliver: «Nos haces falta al lado pues, aunque las cosas literarias están distantes siempre de la política, ambas afectan por igual al espíritu, y no es extraña esta desmayada actitud que nos achacas, pues no podemos permanecer ajenos a estas circunstancias». Por su parte, Oliver decía: «Es una verdadera lástima que *Sudeste* no guarde periodicidad en sus salidas.

colaboración de José Ballester «Arrabal de las Almunias-Aljufía la milenaria», que es el mismo texto aparecido en el número 1 de *Sudeste*. El 15 de mayo de 1931, José Ramón Santeiro publica los mismos textos dados al número 3 de *Sudeste* del mes de enero de 1931.

[45] PCCAO, signatura, 071-016.

[46] Oliver fue el encargado de presentar la reseña del libro, al conocer y admirar la obra del sufí, dándole continuidad en otros actos, conferencia en la Universidad Popular de Cartagena en 1936; solicitud de permiso del Ayuntamiento cartagenero para colocar su nombre en una calle del barrio de Los Dolores (Cartagena). Véase el artículo, «Una calle mora», en *El Liberal*, Murcia, 12-VII-1936, pág.4.

[47] Carta de Ernestina de Champourcin a Carmen Conde, 25-III-1931. PCCAO, signatura, 010-00934.

[48] Carta de R. Reyes a José Ramón Santeiro, 24-III-1931.FRR, S, 3, n.º 368.

[49] Carta de Reyes a Oliver, 1-IV-1931, PCCAO, signatura, 015-01410.

[50] Sin fecha, posible mes de enero. FRR, n.º 2.181.

[51] Carta de José Ballester a Antonio Oliver, 7 de mayo de 1931. PCCAO, signatura, 071-00018.

[52] Carta de Reyes a Oliver, 15-V-1931; PCCAO, signatura, 015-01412.

Y más lástima que aparezcáis desganados cuando la obra a realizar es interesantísima, si bien sea antipopular. Si, como parece la República ha de ser federativa, nunca más interesante buscarle a nuestra región sus entronques espirituales».[53] Respondía con ello a Ballester que le hablaba de un *Sudeste* «empantanado»[54] y se confesaba dolido por la crueldad y lo irreparable de las pérdidas artísticas de Murcia, además de la herida en el sentimiento religioso.

Sudeste, preparado para salir el 21 de junio, nacería en julio espléndido de firmas autorales: Leopoldo Panero, José Ballester, Arturo Serrano Plaja, Miguel Valdivieso, Evaristo Cánovas, Carbonell de la Cruz, Luis Albertos, Antonio Oliver, Carmen Conde, Juan Bonafé y Ramón Gaya, en la que destacaban las de Gerardo Diego y Rafael Alberti, puestas de relieve por Reyes en la sección «Noticias», honrándose de los «compañeros fuertes y alentadores», diciendo: «Con ellos al lado nuestros entusiasmos se sienten más llenos de posibilidades halagüeñas». En la misma sección daban noticia de la carta enviada por Diego informando de la corrección de las pruebas de *Poesía española. Antología 1915-1931*, donde quedaría inmortalizado *Sudeste*.

Pero, también Ballester, observando un cambio en Antonio Oliver, le requirió: «En cuanto a ti, no me has dicho qué preparas. Deseo saberlo».[55] La respuesta vendría dada, antes de salir el cuarto número de *Sudeste*, en forma de comunicados en la prensa local: el 4 de julio, «La Revolución por hacer»; el 17 de julio se anunciaba una reunión pro-Universidad Popular y el 19 de julio, definitivamente, confirmaba: «Tendremos Universidad Popular».[56]

La revista *Presencia, Cuaderno de Afirmación de la Universidad Popular de Cartagena*, fundada por Oliver y Conde, fiel testigo de la inmensa labor cultural realizada en ella, anunciaba que el Cuaderno sería el portavoz de las artes regionales y en sus páginas tendría cabida cuanto significara relieve de la cultura del Sudeste. En la edición facsímil de dicha revista en 2021,[57] se publicaron dos textos inéditos de Antonio Oliver donde incide en la «conciencia cultural del Sudeste ibérico y en el «despertar de su letargo el espíritu de nuestro Sudeste luminoso».[58]

[53] Carta de Oliver a Ballester, 5-VI-1931; PCCAO, signatura, 063-00006.

[54] Carta de José Ballester a Antonio Oliver, 24-V-1931; PCCAO, signatura, 071-00019.

[55] Carta de Ballester a Oliver 21-VI-1931. PCCAO, 071-00022.

[56] Pedro Luis Moreno Martínez. *Educación Popular en la Segunda República Española. Carmen Conde, Antonio Oliver y la Universidad Popular de Cartagena*. Biblioteca Nueva-Patronato Carmen Conde-Antonio Oliver –Universidad Popular de Cartagena, Madrid, 2008, págs. 55-69.

[57] María Victoria Martín González, Introducción y notas a la edición facsimilar de *Presencia. Cuaderno de afirmación de la Universidad Popular*, Cartagena, 2021.

[58] *Óp. cit*., pág. 12, cuaderno n. º 5.

Probablemente, con *Presencia*. *Cuaderno de afirmación de la Universidad Popular* estemos ante la heredera más directa de la revista *Sudeste,* no en el estilo ni el formato, porque los fines fueron diferentes, pero sí en los valores que la inspiraron.

3. *Sudeste*, tiempo de ediciones

El 21 de noviembre de 1930 Raimundo de los Reyes escribió a Oliver: «Yo quisiera que comenzáramos enseguida a dar los anunciados «Cuadernos de Sudeste»… Quisiéramos que los primeros cuadernos fueran de Vds. ¿Tendrán Vd. o Carmen algo preparado?». Con el compromiso de Oliver y Conde de participar en las ediciones con *Tiempo cenital* y *Mar inclinado*, Reyes insertó en la tercera revista tanto el anuncio del libro de Antonio Oliver como el de las tres colecciones.

3.1. Las cartas que hablan de *Tiempo cenital*

El conjunto epistolar sobre la gestión de *Tiempo cenital* se extiende desde diciembre de 1930 a abril de 1932. Pero antes, en el mes de octubre, aún sin decidirse por editar en Sudeste, Oliver escribía a su amigo Chacón y Calvo, diciéndole que se informaría en la CIAP (Compañía Iberoamericana de Publicaciones) pues si se lo remuneraban, dejaría Sudeste para otros trabajos. La carta nos sugiere que este asunto estaba ya muy tratado con Reyes.

Hay una primera fase pragmática, en la que predominan cartas referentes a aspectos formales, movimientos de imprenta y estado del libro. Aunque también se expresan opiniones personales. Por ejemplo, leeremos que *Tiempo cenital* no era del gusto de Juan Guerrero, por lo que Reyes le explicó que no tenían a mano nada mejor nuestro y le aconsejó esperar a verlo impreso.[59] Sin embargo, fue alentadora la tarjeta de Jorge Guillén del 8 de enero de 1931.[60] En mayo, pasados los momentos de mayor incertidumbre política del país, Reyes quiso impulsar la edición, para dar en otoño el de Ballester y también «algo suyo».[61] *Tiempo Cenital* entró en imprenta en el mes de junio[62] pero, en octubre se traspapelaron las pruebas corregidas, de modo que Ballester y Reyes se justifican por carta ante Oliver.[63]

[59] Carta-borrador de R. Reyes a Juan Guerrero, 9 -XII-1930. FRR, G (II), n. º 2,178.

[60] PCCAO, signatura, 069-00063.

[61] PCCAO, signatura, 015-01412.

[62] José Ballester advierte a Antonio Oliver que la imprenta no es de *La Verdad*. PCCAO, signatura, 071-00022.

[63] PCCAO signatura, 015-01413.

Tiempo cenital se acabó de imprimir el 15 de abril y se puso a la venta el 28 de abril de 1932. Lo informaba una humilde y casi escondida noticia de cuarenta y cuatro palabras en *La Verdad* de Murcia. Raimundo de los Reyes retomó la correspondencia con Oliver el 2 de mayo indicando todo el proyecto de difusión, dictando el nombre de los medios informativos a los que lo dirigiría[64] e incluso a la «Asociación del Mejor Libro del Mes», que lo incluiría en sus fallos. Por esta carta sabremos: que no se pudieron evitar algunas faltas tipográficas después de imprimirlo dos veces y, por temor a empeorar, no se hizo una tercera; que se hicieron 300 ejemplares,[65] se vendió a 3 pesetas y se hicieron 20 copias en pergamino.[66]
Son numerosas las cartas que circularon en adelante, agradeciendo y elogiando la obra: el subsecretario de Instrucción Pública y Bellas Artes Domingo Barnés, Enrique Díez Canedo, José Moya Ketterer, Tomás Seral y Casas, E. Azcoaga o la hispanista francesa Mathilde Pomès, son algunos ejemplos.[67] Pero las cartas de Juan Guerrero, Jorge Guillén y José Ballester son más personales[68]. El primero, rememoraba el acento juvenil de sus primeros años cuando llevaba sus poemas recién hechos al Malecón. Guillén le celebraba el poemario exclamando: «¡qué alegría tuve desde la primera página! […] el placer que me ha traído esa magnífica aireación de amplitud fresca». Si bien, ambos coinciden en reprochar el empleo de ciertos vocablos científicos y antipoéticos de recuerdos ultraístas, sin necesidad de ropajes absurdos (Guerrero), y que «no importan "las curiosidades", importan las esencias» (Guillén). Por su parte, José Ballester, dejó su fina sensibilidad expresada en la suya: «Proclamo a los cuatro vientos de mi huerta luminosa, en este claro mes de mayo, la simpatía penetrante de este segundo libro tuyo». Otra carta diferente, la de Mariano Ruiz Funes, nos dejó un comentario, cuanto menos, curioso: «felices atrevidos y originales hallazgos de imágenes impropias de un radical socialista, más bien propios de la élite de acción republicana, que cuenta en sus filas, por ejemplo, a Jorge Guillén».[69]

[64] Contaba conseguir el máximo posible del Ayuntamiento y Ateneo, anuncios en *La Gaceta literaria, El Sol, ABC, Informaciones, La Nación, La Libertad, Prensa Gráfica.*

[65] Contradicción con la información de la carta de Carmen Conde a María Cegarra donde Conde afirma que se han hecho 500 ejemplares. Carta de 7-XI-1932, APJCP (en *Epistolario María Cegarra-Carmen Conde*, pág. 172).

[66] PCCAO, signatura, 015-01417.

[67] PCCAO, signatura, 024-02379, 011-01079, 011-01079, 025-02431, 025-02431, 025-02412, 011-01094, 025-02410

[68] PCCAO, signaturas, 061-00030, 071-00025 y 071-00024, respectivamente.

[69] PCCAO, signatura, 061-00029.

3.1.1. Entre *Tiempo cenital* y *Perito en lunas*: Ramón Sijé

Si hemos de buscar el origen del vínculo entre los oriolanos, los murcianos y los cartageneros participantes en la histórica «Romería lírica a Oleza» en homenaje a Gabriel Miró, celebrada el 2 de octubre de 1932, es sin duda *Tiempo cenital*, porque el encuentro con Ramón Sijé fue decisivo en el verano del 32 para toda la historia que deriva después, como veremos en la siguiente cronografía:

19 de julio: apareció en el *Diario de Alicante* la reseña crítica «Notas a un poeta» de Ramón Sijé sobre *Tiempo cenital*. ¿Cómo llegó a conocer Sijé esta obra? Lo veremos después.

28 de julio: Antonio Oliver, desconociendo las señas del escritor, envió una carta de agradecimiento a nombre de Sijé al *Diario de Alicante*.

6 de agosto: Ramón Sijé recibió la carta de Oliver reenviada por *el Diario de Alicante* y emitió una respuesta desde Alhama de Murcia, puesto que se encontraba en el Campamento universitario nacional de Sierra Espuña.

Entre el 10 y el 14 de agosto: se conocieron en Sierra Espuña: el 10 pudo haber un probable encuentro exclusivo, pero no hay suficientes referencias; el 14 de agosto, sin embargo, sí puede ser la fecha oficial en la que se inscribe el célebre encuentro. Sijé les contó su proyecto de romería lírica.

Mes de septiembre: se inició una necesaria correspondencia para organizar el acto homenaje a Gabriel Miró. Oliver y Conde se sumaron con su Universidad Popular, con la organización de una semana mironiana en Cartagena y una excursión a Orihuela que, a petición de Oliver, se realizaría el domingo 2 de octubre para lograr mayor asistencia. Para ese día, Ramón Sijé ideó crear un mayor «ambiente mironiano» con la edición del Cuaderno literario *El Clamor de la Verdad*, contando con la colaboración de Oliver y Conde, en su carta del 11 de septiembre, dándonos idea de la gran rapidez con que se trabajó. [70]

Raimundo de los Reyes, que envió su texto a Ramón Sijé el 26 de septiembre, además de confirmar que se uniría a la excursión a Orihuela gracias al aplazamiento de su viaje previsto a Madrid del 3 al 4 de octubre.[71]

[70] Remito a mi obra (págs. 53-63). También a la edición de Fran Garcerá del epistolario entre Carmen Conde y María Cegarra citado, donde puede leerse la selección referida a este hecho entre el 13 y 19 de septiembre en pp. 109-115. Originales en PCC-AO, signatura, 001-00059; signatura, 001-00062.

[71] ARS, n. º de registro 1-70.

El vuelo de *Tiempo cenital*, primera apuesta editorial de Raimundo de los Reyes, gestada durante un año y medio entre ilusiones e incertidumbres, acabará prácticamente con unas cuantas firmas de interés[72] reseñando su obra durante el verano, siguiendo el plan de divulgación de Reyes, que emitió dos suyas en junio y final de julio[73]. Lo más destacable fue verse seleccionado en las páginas del cuaderno número 11 de *Índice literario*[74] junto a Margarita Ferreras y Francisco Vega.

4. Cartas que hablan de *Perito en lunas*

Como en cada una de las producciones de Sudeste, estamos ante otra historia única. La Romería a Oleza» equivale al puente lírico que abraza el antes y el después entre los escritores levantinos. Un indeleble triángulo literario entre Orihuela, Cartagena y Murcia constituido en torno a Gabriel Miró, aumentó con las muertes de Ramón Sijé, Miguel Hernández y Gabriel Sijé y permaneció leal en el tiempo, incluido el del más oscuro silencio que la brecha de la Guerra trajo consigo, como se verá en 1955 en la celebración de la «I Asamblea de escritores y poetas del Sudeste español», de la que Carmen Conde, protagonista del acto, dejó una espléndida página en *La Vanguardia*[75] recordando que veintitrés años después se rendía homenaje de nuevo, pero añadiendo otros levantinos fallecidos: Adolfo Clavarana, Gabriel Miró, Andrés Cegarra, Ramón Sijé, Miguel Hernández, Gabriel Sijé, Celia Viñas y Juan Sansano.

Apenas un corpus de 12 cartas constituye la huella epistolar de la gestión de *Perito en lunas* en Sudeste, entre junio de 1932 y agosto de 1933, todas publicadas total o parcialmente en epistolarios,[76] en estudios monográficos y biografías.[77] Pero existe

[72] Alfredo Marqueríe, *Informaciones*, Madrid, 9 -VII-1932; Boris Bureba, *El Socialista*, Madrid, 13 -VII- 1932; Antonio Rodríguez de León, *El Sol*, Madrid, el 22-VII-1932 y *El Porvenir* 2 -VIII-1932; José Díaz Fernández. E, *Luz, diario de la República*, Madrid, 16 -VIII-1932; crónica social de Enrique Díez-Canedo, *La Nación*, Buenos Aires, 18 -IX-1932. «Retratos de actualidad», *Blanco y Negro*, Madrid, 27 -XI- 1932. Tomás Seral y Casas. *La Voz de Aragón*, Zaragoza, 14- I- 1933 y de Juan Gutiérrez Gili, *La Vanguardia*, 17-III-1933.

[73] En *La Verdad*, Murcia, 12 -VI-1932, p. 4 y en *La Verdad*. Letras y Artes, Murcia, 31-VII-1932.

[74] *Índice literario*, Archivo de Literatura Contemporánea. Junta para la Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas. Centro de Estudios Históricos, Madrid, agosto 1932, págs.64-65.

[75] Carmen Conde, «Asamblea de poetas junto al Mediterráneo», en *La Vanguardia*, miércoles 20-IV-1955. También puede leerse en las páginas 176-178 de Martín González, 2003.

[76] La edición de correspondencia de Miguel Hernández más actualizada es la de Jesucristo Riquelme y C.R. Talamás, en 2019.

[77] Aitor Luis Larrabide Achútegui, «Perito en lunas grises y azules», en *Zurgai*, Euskal herriko olerkiaren aldizkaria , Poetas por su pueblo, MES 6 (JUNIO), 2010 (Ejemplar dedicado a, Cuatro del 27), págs. 6-9. Y Eutimio Martín en *Oficio de poeta*, Madrid, Aguilar, 2010, págs.192-193.

una inédita, la pieza que nos permite hilvanar una certera cronografía desde la primera visita del autor de *Perito en lunas* a Murcia. También lo veremos a modo de cronografía:

-Mediados de junio de 1932: José Marín escribió a Raimundo de los Reyes, valiéndose de su amistad desde las colaboraciones en la revista *Destellos* y por su continuo ir y venir a Murcia al ser alumno de la Universidad. Por la respuesta de Reyes, su contenido giró en torno a la presentación de su amigo poeta y la intención de editar en Sudeste.

-Martes 28 de junio:[78] Reyes respondió mostrando interés por Hernández, tenía referencias por Ballesteros y *La Gaceta literaria*. Su carta, es suficiente argumento para afirmar que si *Perito en lunas* se encuentra en las ediciones Sudeste es debido a su inmensa fuerza ante el desafío: «Recibo su carta llena para mí de una amable noticia como lo es siempre la promesa de unos buenos versos[79] […] « [pero] me coge usted aún sin repartir ni hacer la oferta y difusión del de Oliver,[80] editado en circunstancias verdaderamente audaces». […] Sin embargo, de poder salvar cuanto materialmente se empleó en la empresa, pienso repetir, sí señor; de los obstinados es la victoria a veces –las más de las veces– y por esto no ha de quedar ahora». Leeremos al final la invitación a los oriolanos a acudir a Murcia:

> ¿No habría manera de que conociéramos esas poesías? Yo estoy muy ocupado siempre y no veo la probabilidad de lanzarme a esa unas horas; pero ustedes si pudieran hacerlo sin compromiso de nada, sin otra intención que la de destapar unas botellas de cualquier cosa y pasar una tarde agradable. Comprometan ustedes, si se animan, al amigo Ballesteros, y avíseme el día para hacer un hueco en mis ocupaciones.

Viernes 1 de julio de 1932, telefonema de Reyes a Sijé: «Hoy no estoy en Murcia. Les espero el lunes». Es la pieza que faltaba. Reyes respondió de inmediato a Sijé, citándoles para el lunes 4 de julio. Es coherente pensar que ese día debió mostrarles y regalarles un ejemplar de *Tiempo cenital*, sobre el que Sijé escribió posteriormente su comentario el 19 de julio, colaborando así en la difusión. Ahora podríamos declarar: entre Ramón Sijé y Antonio Oliver: Raimundo de los Reyes. Queda pues

[78] Carta de Raimundo de los Reyes a Ramón Sijé, 28-VI-1932. ARS, n.º referencia 10-7.

[79] Fragmento citado por Aitor Luis Larrabide Achútegui en *óp. cit*. págs. 6-9.

[80] Ese mismo día 28 de junio, Reyes escribe a Oliver informándole de los envíos previstos en su plan de difusión de *Tiempo cenital*, rogándole que se ocupe él de las instituciones cartageneras en tanto él lo hace a los amigos y la prensa que le indica.

señalado el día en que se conocieron Raimundo de los Reyes y Miguel Hernández en Murcia.

Domingo 10 de julio: con la decisión tomada durante esa semana, Reyes publicó dos notas informativas en la página dominical de «Letras y artes» de *La Verdad* del domingo: la primera, «Una grata visita», informaba que Miguel Hernández y Ramón Sijé, estuvieron en la Redacción y servía de presentación para el desconocido Hernández. El segundo enunciado, «Otro libro de la revista *Sudeste*», anunciaba la inmediata edición de una recopilación de poesías del joven poeta oriolano Miguel Hernández».

25 de agosto:[81] Reyes anunciaba a Sijé que retomaría la publicación del libro de Hernández a su regreso de Los Alcázares. A pesar de sus deseos, sería en otoño por una fuerza mayor: *La Verdad* y su taller de impresos están clausurados.

26 de septiembre: Reyes indicaba a Sijé que antes del día de Oleza tendría el presupuesto del libro de Miguel Hernández.

28 de octubre: ante el interés de Oliver y Conde por el curso del libro de Hernández Reyes respondía: «Seguramente el libro de Miguel Hernández no se hará. Aunque él estima, y yo también que su libro honrará a Sudeste, es lo cierto que Sudeste no puede pagar honras caras y Hernández no parece dispuesto a extremar su sacrificio en este aspecto».[82] Porque Miguel Hernández continuaba enviando poemas. Lo muestran las cartas de los días 8 de noviembre, 6 y 9 de diciembre conservadas en el fondo documental de la Diputación de Jaén.[83]

1 de diciembre: el contrato de edición se redactó y firmó parcialmente con fecha de 1 de diciembre. Faltaba la firma de Miguel Hernández.

16 de diciembre: todavía sin firmar por Miguel Hernández, le escribe Sijé desde Murcia, pidiéndole que se persone cuanto antes con el contrato firmado[84], sea cual fuere el estado en que lo conservara.

20 de enero de 1933: sale de imprenta *Perito en lunas*.

[81] ARS, n. º de referencia 10-10.

[82] PCCAO, signatura, 015-01478.

[83] Pueden leerse tanto en dicho fondo como en las ediciones de epistolarios actuales.

[84] Carta de Ramón Sijé a Miguel Hernández, 16 de diciembre de 1932. Referencia MHDJ. 2-3-910. La carta no deja de tener su gracia, desde los elementos paratextuales expresos en el sobre (ilustrado manualmente con un dibujo de sello indicando «Ramón Sijé. Pensador. Murcia. Sudeste»; dirigido «a Sr. D. Miguel Hernández Gilabert, poeta unitario y aislado, solo» hasta todo el contenido de manifiesta tirantez por el gran enfado habido entre los amigos.

29 de enero: encomiástica reseña de José Ballester en «Letras y artes» de *La Verdad* el 29 de enero.

31 de enero: Reyes envía un ejemplar de *Perito* a Antonio Oliver y Carmen Conde, que compartieron con María Cegarra.[85]

16 de marzo: Una referencia a la página de *La Verdad*,[86] en la correspondencia entre María Cegarra y Carmen Conde[87] mostrando el seguimiento sobre el oriolano.

1 de agosto,[88] carta de Miguel Hernández al matrimonio Conde-Oliver, reproducida desde 1972 por Mª Gracia Ifach. Refiere datos sobre Sudeste, además de los personales. Hernández estuvo en Cartagena invitado por la Universidad Popular el 29 de julio de 1933 para dar un recital sobre su obra. El paso por la ciudad marítima, quedó reflejado en los informativos locales[89] y en la revista *Presencia, Cuaderno de afirmación de la Universidad Popular de Cartagena*. Del recital dejó constancia Antonio Oliver en otra carta, diciendo a Ballester: «Ha estado en nuestra Universidad Popular Hernández Giner, que nos ha dado un recital poético muy gracioso. Sus octavas recitadas ante el objeto cantado tenían un aire de acertijos muy popular, a pesar de sus esencias culteranas».[90] *La Verdad* de Murcia publicó la composición el 3 de agosto; iba dedicada a Carmen Conde, con el título «Ciudad de mar ligero y campo rápido» y lo firmaba en «Campo de Cartagena—a gran velocidad».[91]

Para entonces ya estaba en marcha la *Antología* de Andrés Cegarra, el siguiente libro editado por Raimundo de los Reyes.

5. 1934: El año de las tres colecciones de Sudeste

Antología (prosas) (colección Autores murcianos), de Andrés Cegarra Salcedo; *Júbilos* (colección Varietas), de Carmen Conde y *Tránsito* (colección Horas), de

[85] Carta de María Cegarra Salcedo a Carmen Conde, 2-III-1933. PCCAO, signatura, 014- 01324.

[86] Con el título de «En octavas heroicas hacia la luna» que concluía alentando la reaparición de la revista diciendo, «La edición Sudeste es digna de esa revista que esperamos con tanto afán de nuevo verla volar nostálgica de todos los tiempos…»

[87] Carta de María Cegarra Salcedo a Carmen Conde el 16-III-1933. PCCAO, signatura 014- 01330.

[88] María Gracia Ifach publicó esta carta como documento inédito a los 30 años de la muerte de Miguel Hernández en la revista *El Urogallo*, en su artículo titulado «Bibliografía apasionada, Carta abierta a Miguel Hernández», 1972, cedida por Carmen Conde para dicho número homenaje.

[89] Reseñas de prensa en el fondo documental del Patronato Carmen Conde-Antonio Oliver, que también pueden leerse en la hemeroteca digital del Archivo Municipal de Cartagena.

[90] Carta de Oliver a José Ballester, 4-VIII-1933. PCCAO, signatura, 063-010.

[91] La errata en el mes aparece corregida por Carmen Conde en el recorte conservado en su archivo personal, no es junio, sino julio.

Raimundo de los Reyes son las tres obras de Sudeste publicadas en 1934. Es la única vez que coinciden las tres colecciones que, por azar, tienen en común el venir envueltas en manojos de emociones contradictorias donde la pérdida de un ser querido está presente: la *Antología* de Andrés Cegarra, edición homenaje a los seis años de su muerte, es recibida con la alegría por recuperar la voz del escritor en medio de un desconsuelo del que la familia enlutada parece no querer salir. *Júbilos*, cuyo prólogo de Gabriela Mistral recuerda la feliz etapa de embarazo de su autora, ve la luz cuando la hija que esperaba había fallecido en el parto meses antes, así que irá dedicado «A María del Mar, que se fue a bordo de su nombre». *Tránsito* se escribe en homenaje a la madre de Raimundo que fallecía en junio de 1934. *Antología* de Cegarra y *Júbilos* coincidieron también en el alto grado de expectación y recepción, al tratarse de obras de retardada gestión que contaron con el apoyo de numerosas personas de diferentes sectores sociales y culturales, pero también porque serán distribuidas entre lectores de diferentes niveles, incluidos los centros educativos. *Antología* y *Tránsito*, por su parte, compartieron la circunstancia de ser ediciones no venales.

5.1. Cartas que hablan de *Antología (prosas)* de Andrés Cegarra

«A nosotras nos conmueve tu iniciativa, y para qué decirte lo que nos agradaría se hiciese realidad»[92], dijo María Cegarra a Carmen Conde el 17 de octubre de 1932. Pero reconocía que era difícil y que Raimundo estaba en circunstancias desfavorables en las entidades oficiales. Se refería al artículo de *La Región* de Carmen Conde titulado «Exaltación de los valores regionales. Por la publicación de la obra completa de Andrés Cegarra Salcedo»,[93] a modo de carta abierta, donde implicaba a Raimundo de los Reyes, a la editorial Sudeste, a cuantas instituciones consideraba que debían colaborar, e incluso a los dirigentes políticos. Reyes contestó desde *La Verdad* dos días después con una detallada «respuesta» a Carmen Conde, declarando su amistad personal por Andrés Cegarra, su implicación en todas las iniciativas de homenaje desde su muerte en 1928[94] y concluyendo con estas palabras:

> Este espíritu de aventura literaria, fue el que impulsó a la Editorial Levante, y el que sostuvo la «Hoja Literaria» de *La Verdad* felizmente transformada en *Verso y Prosa* y el que implantó la Universidad Popular, y el que alienta ahora

[92] PCCAO, signatura, 001-067.
[93] *La Región*, 14-X-1932.
[94] Se refería a una fuente en Cartagena y al Premio Andrés Cegarra, que podemos seguir en las cartas de 1929 dirigidas a Óscar Nevado o Pedro García Valdés.

la empresa de Sudeste, y el que dará, al fin, logro a esa maravillosa edición de las obras de Andrés Cegarra. Cuente usted pues con el apoyo espiritual, y, hasta donde le sea dable, material, también de Sudeste […] Conque ¡vela a viento!, e inclúyase en su tripulación.

Pero, en su «respuesta», Reyes también había citado como ejemplo de «robinsones» de islas solitarias al selecto grupo de la «Romería lírica de Oleza» de modo que invita a pensar que aquel histórico día, además de lazos culturales volvieron con un claro modelo a seguir para ensalzar a otros escritores del Sudeste. Y ¿quién mejor que Cegarra Salcedo? El eco del homenaje a Miró en Orihuela sigue resonando en el texto prologal de Antonio Oliver para la Antología titulado «Razón de este libro», diciendo: «Andamos muy remisos por aquí, al contrario que en otras tierras ibéricas, en la exaltación de los valores propios. […] Contra tal omisión luchan ahora la "Universidad Popular de Cartagena", la editorial "Sudeste"; luchamos los "Amigos de Andrés Cegarra Salcedo" que editamos este volumen de transida mediterraneidad».

El conjunto de cartas seleccionadas para la edición de *Antología (prosas)* de Andrés Cegarra Salcedo, nos muestra la voz predominante de Carmen Conde: de ella parte la iniciativa; ella realiza la selección de textos con la colaboración de Antonio Oliver y ella tiene que bregar con las hermanas Cegarra, pues María se demora en exceso con las notas biográficas y Pepita es el principal escollo para aprobar la edición. El ruego es un contenido reiterado en las epístolas: «Te ruego María Cegarra Salcedo, que me atiendas. Nada fuera de lugar ni frío, se hará. Y por ser hecho por manos de mujer, creo yo que será como debe ser hecho».[95] María también ruega: «Quiero rogarte que tengas la comprensión necesaria para dar al asunto del libro de Andrés una espera… A Pepita le costará una enfermedad nuestra insistencia, y no conseguiremos que nos ayude buenamente…».[96] Pero Carmen Conde era la responsable; ella había comprometido emocionalmente a todo el mundo. Además, Andrés Cegarra había sido su principal mentor en sus inicios literarios,[97] como ella misma expresaría en *Bodas de Plata con la muerte*, edición homenaje del año 1953: « ¡Dios mío, cómo se quiere a los que han acompañado lo más puro de nuestra vocación! […] Tu nombre, tu memoria, amigo mío Andrés, va unida a lo que nadie borrará nunca: mi entrega, mi incorporación a la poesía».

[95] Carta del 28 de diciembre de 1932 de Carmen Conde a María Cegarra, en *Epistolario*, pág.172.
[96] Carta de María a Carmen, 29- XII-1932, PCCAO, 001-00085.
[97] Como refleja su correspondencia entre el 7-X-1924 y el 20- XII-1927, en PCCAO.

Raimundo de los Reyes compartía con Carmen Conde el fervor por el editor unionense desde la edición de su primer libro de versos, *Campo*, en la Editorial Levante en 1927. Pero su idea de edición[98] de hacer algo de carácter íntimo, por miedo a la contaminación política, no coincidía con la de Conde, que publicó en *La Región*[99] la propuesta de creación de «un grupo de Amigos de Andrés Cegarra Salcedo que, a su vez fundaran y organizaran una suscripción para la citada edición». Entusiasmado por este proceder, Reyes emitió una misiva el 2 de noviembre de 1932[100] manifestando su disposición para secundarla desde *La Verdad*, como puede leerse en la página del domingo 20 de noviembre, entre las firmas de José Ballester, de Miguel Hernández Giner y del propio Raimundo de los Reyes.

Durante un año, desde el 2 de enero de 1933 hasta el 14 de enero de 1934, hallamos decenas de cartas y tarjetas con contenido reiterado: el incesante ruego del prólogo a María Cegarra o las misivas con las donaciones de amigos –que oscilan entre las 5 y las 20 pesetas–. La edición se puso en marcha con la llegada de la primavera[101]; en abril Carmen Conde entregó el material seleccionado[102] y en junio notificaba a María que el libro se estaba imprimiendo.[103] Tras un tenso verano de enfados con el gerente Pedro Sánchez Barba[104] y el mismo Raimundo de los Reyes,[105] el 27 de agosto se tienen las pruebas de imprenta, pero no se acaba de corregir hasta el 1 de enero de 1934.[106] El mismo 14 de enero, fecha del aniversario del fallecimiento, los Cegarra recibieron unos ejemplares con una nota de Carmen Conde conteniendo los nombres de las personas a quienes se les ha enviado. María Cegarra le escribió su agradecimiento,[107] pero también lo hizo su padre: «Queridos amigos, en esta casa en que el recuerdo de Andrés constituye nuestra vida, el delicado homenaje de un libro a su memoria, es la única satisfacción que cabe».[108]

El resto del conjunto epistolar sobre *Antología (prosas)* de Andrés Cegarra Salcedo traduce el éxito obtenido, si bien estaba garantizado desde su inicio por la extensa

[98] PCCAO, signatura, 015-01477-001.

[99] «Pro Cegarra Salcedo», *La Región*, Murcia, 2-X-1932.

[100] PCCAO, signatura, 015-01479.

[101] PCCAO, signatura, 339-086.

[102] Carta del 21de abril 1933, pág. 230-231 y 28 abril, pág. 239, en *Epistolario María Cegarra-Carmen Conde.*

[103] Carta del 12 de junio de 1933 de Carmen a María, *óp. cit*., pág. 279.

[104] *Óp. cit*., pág. 299.

[105] PCCAO, signatura, 017-01641.

[106] PCCAO, signatura, 017-01642.

[107] PCCAO, 017-01646.

[108] Carta de D. Ginés Cegarra Bernal y Pepita Cegarra, 16 enero de 1934. PCCAO, signatura, 017-01647.

red de colaboración y solidaridad. Aunque impulsado por Carmen Conde, y considerado como obra de la Universidad Popular, era un libro de todos y para todos. La familia Cegarra no quiso obtener beneficios de la edición, negándose a cobrar dinero de las posibles ventas, a pesar de la insistencia de Carmen Conde.

El libro recorrió la geografía nacional y trasnacional a través de la gran red de relaciones del matrimonio Conde-Oliver.[109] De las numerosas las cartas recibidas agradeciendo y dando la enhorabuena por el libro, son destacables la honda emoción de Juan Guerrero[110] y la emoción de Miguel Hernández, que describe con el momento exacto en que recibió el libro esperado:

¡Qué sentimiento! […] Mis manos se han alargado por toda la baja casa hasta él y me lo he encontrado tendido sobre mi lecho. Hablando conmigo mismo, al ánimo de sus mismas palabras, llorando y riendo conmigo mismo: azul, mediterráneo, negro, frío, caluroso, aldeano universalmente.[111]

5.2.Cartas que hablan de *Júbilos*

La primera noticia que relaciona a *Júbilos* con *Sudeste* nos la proporciona la carta del 21 de diciembre de 1930, ya citada, cuando Reyes escribía a Oliver: «Gracias por *Tiempo cenital* y *Mar inclinado*. Los poemas del primero ya en nuestro poder».

Sin embargo, en toda la producción literaria de Carmen Conde, no consta inédita una obra bajo ese título de «Mar inclinado» que se pretendía entregar después del poemario de Oliver. Lo que sí se conocía era el cuento lírico que con ese título tanto había gustado a Reyes[112] y había publicado en la revista *Sudeste* número 2, en el mes de octubre de 1930. Pero, al llegar la edición de *Júbilos* en 1934 encontramos que «Mar inclinado» está allí, al final del libro, íntegro, con leves variantes, entre ellas una importante: la del título, que cambió por «La creación», como ha permanecido hasta hoy. Es decir, que *Sudeste* tuvo el texto original ya en 1930 y ese *Mar inclinado* pudo ser el primer título para su libro de poemas en prosa o

[109] Patronato de Misiones Pedagógicas, Juan Guerrero, Juan Ramón Jiménez, Pedro Salinas, Jorge Guillén, Antonio Machado, Gabriela Mistral, Mario Blasco Ibáñez, Elena Fortún, Elisabeth Mulder, Clemencia Miró, Guillermo de Torre, Dr. Luis Calandre, Azorín, Ernestina de Champourcin, Ramón Sijé y Miguel Hernández se cuentan entre otros seleccionados que recibirán el libro. No faltaron los amigos de ultramar, Chacón y Calvo y otros de Cuba, Teresa y Enrique Díez Canedo de Montevideo, el instituto de las Españas en Nueva York (a través de Juan Guerrero).

[110] Carta de Juan Guerrero a Antonio Oliver y Carmen Conde. 31-1-1934, PCCAO, signatura, 017-01649.

[111] Carta de Miguel Hernández a Carmen Conde, Antonio Oliver y María Cegarra, 31- I-1934 PCCAO, signatura, 011-01086.

[112] PCCAO, signatura, 008-00761.

simplemente lo añadió al final por haber tenido la gran acogida en las páginas del nº 2 de *Sudeste*.

Carmen Conde ya andaba en busca de editor desde 1930. Lo dicen las cartas de Ernestina de Champourcin de mayo de ese año[113] y otras: de Domingo Barnés en mayo de 1932,[114] o la que Carmen Conde escribió a Gabriela Mistral en julio de 1933, anunciándole que si encontraba empresa, quería editar un libro llamado *Júbilos*; [115] también, la carta que recibieron de Ruiz Funes en agosto de 1933,[116] mediando, sin éxito, con el editor Javier Morata y otra más de septiembre de Espasa Calpe.[117] No obstante, contaban con el respaldo de Sudeste, como revela la carta del 24 de marzo de 1933 en la que Raimundo de los Reyes escribía: «Me entusiasma la decisión de Carmen de hacer un libro en "Varietas"»;[118] o la del 25 de mayo de Antonio Oliver que explica su encuentro con Guillermo de Torre en Madrid obteniendo la confirmación de que su esposa, Norah Borges, ilustraría *Júbilos* en tanto que él le aseguraba que «en principio lo de la editorial estaba resuelto, pues en todo caso lo editaríamos en Murcia».[119]

En septiembre, tras la visita a Gabriela Mistral, de la que Carmen Conde regresa con el prólogo, el libro continúa su andadura, que se detiene durante un tiempo por un lamentable suceso: en octubre fallece en el parto la hija que esperaban, que se habría de llamar María del Mar. La correspondencia epistolar con la escritora y política Consuelo Berges entre el 16 de octubre y el 10 de noviembre,[120] manifiesta que fue una de las principales animadoras de la edición en ese tiempo crítico. Además de alentarla anímicamente, hizo algo más: junto a la pintora Rosario de Velasco y a la intelectual Matilde Marquina escribieron y firmaron una carta al editor catalán Gustavo Gili, dando poderosas razones para publicar el libro de Carmen Conde.[121]

El 18 de diciembre de 1933 Raimundo responde a Carmen Conde tras su decisión de editar *Júbilos*: «Mi distinguida amiga: recibo su carta a la que contesto para

[113] Cartas de E. de Champourcin del 3, 7 y 17 de mayo de 1930, con las referencias. Pueden leerse en el epistolario Carmen Conde-Ernestina de Champourcin, de Rosa Fernández Urtasun.
[114] Carta de Domingo Barnés a Antonio Oliver, 6-V-1932, PCC-AO, signatura, 024-02379.
[115] Carta de Carmen Conde a Gabriela Mistral, 25-VII-1933, PCCAO, signatura, 337-052.
[116] Carta de Mariano Ruiz Funes 24-VIII-1933, PCCAO, signatura, 015-01435.
[117] Espasa Calpe, 27-IX-1933, PCCAO, signatura, 015-01436.
[118] Carta de R. de los Reyes a Antonio Oliver, 24-III-1933, PCC-AO, signatura, 015-01487.
[119] Carta de Antonio Oliver a Carmen Conde, 25-V-1930, PCCAO, signatura, 020-01922.
[120] PCCAO, signaturas, 011-01032, 011-01033 y 015-01438.
[121] PCCAO, signatura, 011-01034.

manifestarle mi satisfacción por que SUDESTE pueda ser la editorial de sus libros».[122]

Júbilos se acabó de imprimir el 5 de abril. Después de esa fecha, el río de misivas que recorrió la vida de Conde fue tan caudaloso que podría configurarse una extensa red socio literaria solo en torno a esta obra. *Júbilos* viajó por toda España, como indica la correspondencia con José María Yagües, responsable de la Agencia General de Librerías y Artes,[123] que además desvela la capacidad de gestión de Carmen Conde, más hábil que el propio responsable de la agencia. Una mera selección de nombres no podría reflejar la riqueza de misivas recibida, con brillantes comentarios, muchos de ellos de gran sensibilidad lírica. Elisabeth Mulder, Pedro Pérez Clotet, Jorge Guillén, Adriano del Valle serían solo un ejemplo. Entre los comentarios cabe destacar el telegrama de Juan Ramón Jiménez diciendo: «Gracias y viva enhorabuena por su bellísimo libro plena confirmación de mi primera fe», que equivale a la máxima aprobación. O la voz de Concha Espina, que recibió la obra como «magnífico, radiante regalo primaveral», asegurándole que los poemas tenían «el calor de María del Mar que no se fue a bordo de su nombre sino que navega dulcemente en las páginas de *Júbilos*». También Elena Fortún formulaba su comentario, pero con exquisito lenguaje infantil: «¡me gusta, me gusta como el chocolate hecho con leche y miel, como el olor de las rosas cuando están abriendo, como el perfume de los jazmines por la noche, como los ojos azules de algunos niños, como la seda de los vestidos». El diputado Mariano Ruiz Funes subrayaba su valor pedagógico y comentaba que la ternura del libro era más propia de los países nórdicos.[124]

Las cartas también llegan de Europa: Concha Méndez y Manuel Altolaguirre de Londres; Jules Supervielle, desde París diciendo: «Vous m'avez bien touché en m'adressant vos *Jubilos*, plein de fraîcheur et de surprise».[125] En el continente americano[126] lo recibieron Federico de Onís, director del Instituto de las Españas en

[122] PCCAO, signatura, 015-01439.

[123] Cartas de José María Yagües entre el 16 de mayo y el 18 de junio de 1934. PCCAO, signaturas, 016-01541, 016-01525, 016-01531 y 016-01555.

[124] Elisabeth Mulder (PCCAO, signatura, 016 01558); Adriano del Valle (PCCAO, signatura, 016-01559); Jorge Guillén (PCCAO, signatura, 016-01570); Pedro Pérez Clotet (PCCAO, signatura, 025-02422); Juan Ramón Jiménez (PCCAO, signatura, 015-01447) ; Concha Espina (PCCAO, signatura, 015-01459); Elena Fortún (PCCAO, signatura, 016-01520); Mariano Ruiz Funes (PCCAO, signatura, 016-01557).

[125] Carta de Concha Méndez, 3-VIII-1934 (PCCAO, signatura, 016-01563); Jules Supervielle el 23-V-1934 (PCCAO, signatura, 016-01529).

[126] Federico de Onís (PCCAO, signatura, 016-01537); Dulce Mª Loynaz (PCCAO, signatura, 142-00041); Leonor de Acevedo (PCCAO, signatura, 016-01549).

Columbia University (Nueva York) y Dulce María Loynaz en Cuba; Leonor de Acevedo, madre de Jorge Luis y Norah Borges emitía desde Argentina una carta de exquisita sensibilidad.

Interesantes son también las cartas recibidas desde Murcia, José Ballester, Ramón Gaya y Luis Garay.[127] El primero le manifiesta la veneración que ha conseguido por parte de sus hijos y toda la familia al leer su obra, además de valorar el telegrama de Juan Ramón Jiménez: «Que el pontífice haya bendecido la obra, me alegra mucho. Eso supone que se ajusta a la pura ortodoxia poética. No sé si su vicario en la tierra, Juan Guerrero, la conoce». A Gaya el libro le dejó un vivo interés. Garay, por su parte, se llevó *Júbilos* a la Torre de la Horadada, en agosto, «para situarlo frente a la brisa de sol y yodo» desde donde exclama: «¡qué pristinidad azul y salada tienen siempre tus versos». Y Miguel Valdivieso le reconocía la envidiable resonancia de la obra.

La correspondencia institucional más relevante es la que mantuvo con Luis Santullano,[128] secretario del Patronato de las Misiones Pedagógicas, quien hizo circular *Júbilos* entre los vocales de la Junta y consiguió que le compraran 300 ejemplares, justificando no poder adquirir más porque el catálogo estaba detenido en autores consagrados. Agotada la edición en tan solo tres meses fue necesaria una segunda de 500 ejemplares, de lo cual hablarán las cartas entre junio y agosto de 1934. Por esta correspondencia se conoce la gestión económica así como la importancia que por entonces tenía el informe favorable destinado al Boletín Oficial del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes. Carmen Conde logró que el suyo se catalogara como libro de interés de lectura para las escuelas nacionales en febrero de 1936, año en que comenzó a tramitar la cesión de los derechos de edición a Aguilar. De no ser por la guerra, esa habría sido la tercera edición de *Júbilos*.[129]

En las cartas del mes de mayo de 1934[130] Raimundo de los Reyes se dibuja con ánimo creciente, sintiendo sobre todo «no poder estar en más frecuentes relaciones porque haríamos una gran empresa. La haremos, así y todo».

Son 269 referencias de cartas que destacan algún comentario directo sobre *Júbilos* y 81 registros bibliográficos entre recortes de prensa, artículos u obras que lo

[127] José Ballester (PCCAO, signatura, 015-01466); Ramón Gaya (PCCAO, signatura, 016-01513); Luis Garay (PCCAO, signatura, 016 01566); Miguel Valdivieso (PCCAO, signatura, 016-0152).

[128] Correspondencia con Luis Santullano relacionada con *Júbilo*s entre el 10 de abril de 1934 y el 12 de junio de 1935. PCCAO, signaturas, 015-01446, 015-01472, 016-01543, 016-01544, 016-01546, 023-02295, 013 01254, 018, 01769.

[129] PCCAO, signatura, 021-02004, 021-02007 y 021-02008.

[130] PCCAO, signatura, 016-01521 y 016-01538.

comentan, pero quede trazada con esta selección la importancia de un conjunto epistolar de valiosos comentarios en torno al primer éxito literario de Carmen Conde que, por entonces, fue, en palabras de Raimundo de los Reyes una magnífica carta de presentación para las ediciones Sudeste.

5.3.De la emoción de *Júbilos* al silencio de *Tránsito* en la correspondencia epistolar

El 20 de junio de 1934 fallecía en la plaza Santa Gertrudis, número 3, Doña Isabel Martínez, madre de Raimundo de los Reyes. A raíz de ese suceso, escribió su obra lírica *Tránsito*, que será el siguiente libro de Sudeste, editado en la colección «Horas». Se hizo una tirada de 150 ejemplares que se regalaron entre amigos y conocidos. La correspondencia referente a *Tránsito* es casi inexistente, dado que es un producto del propio editor que no tuvo que gestionar con nadie. En su archivo se encuentra la carta de su hermano Antonio fechada el 22 octubre de 1934 con la siguiente referencia al libro: «lo he leído ya dos veces; lo leeré muchas veces más, tan lleno está de ella que al leerlo el corazón se inunda de alegría, aunque los ojos se aneguen de llanto. A mi juicio todo el libro es un acierto, desde la sencillez de su forma hasta la exposición y sensibilidad de su contenido. Dichoso tú que has podido verter para tu mayor satisfacción este puñado de violetas sobre el sagrado recuerdo de nuestra santa madre». Por otro lado, una carta de Enrique Martí del mes de noviembre de 1934, deja constancia de la defunción de Josefina, hija de Raimundo de los Reyes.[131] Muy poco después, antes de finalizar el año 1934, Raimundo de los Reyes se trasladó a Madrid, como redactor del diario *Ya*. Le había anunciado por carta a Oliver[132] su llegada inminente a la capital, pero a fecha de 26 de diciembre de 1934, nada se sabía de él. Siete meses más tarde, Oliver escribe a Ballester en julio de 1935, diciéndole: «Veo a Raimundo, a quien encuentro alejado de la literatura, por pura casualidad y en la calle. Varias veces le he citado a cafés o para algún acto, en calidad de espectadores sin resultado». Pero Raimundo trabajaba, como siempre lo hizo, perseverante y tenaz –el libro homenaje editado por esta Real Academia Alfonso X el Sabio en 1997 da buena cuenta de ello–. Se marchó, pero su sueño Sudeste, acallado por las circunstancias, se fue con él. Prueba de ello es la carta dirigida al amigo José Ballester, con el que damos paso a la edición de *Otoño en la ciudad.*

[131] Josefina de los Reyes García y García Morell falleció el 11 de noviembre a la edad de 5 años.

[132] Carmen Conde y Antonio Oliver vivieron el curso 1934-1935 en El Pardo, cuando ella ocupó el cargo de inspectora de Estudios en aquel Orfanato.

5.4.Escasa correspondencia de *Otoño en la ciudad*

Querido Pepe, recibo tu carta y celebro tu doble decisión de hacer el libro y de hacer el millar […] Como para el de Gella[133], cuyos pliegos se están tirando, pienso hacer un boletín anunciando los libros de Sudeste, necesito que a correo vuelto me digas el precio que va a tener y el día exactamente que va a salir con objeto de darlo como próximo o como publicado. Detenidamente haré la nota de envíos a críticos y escritores de esta.

Así decía Antonio Oliver a José Ballester en su carta del 25 de abril de 1936.[134]

Otoño en la ciudad se acabó de imprimir el 3 de mayo de 1936. En la carta de Reyes a Ballester del 22 de mayo se da noticia de que su libro, como el de Gella Iturriaga, lo vendería la editorial Signo, dirigida por Juan Palazón, quien se quedaría, por mucho favor, con el 40% de la venta. Pero en caso de no llegar a acuerdo, le advierte: « por el tuyo no te preocupes, que se repartirá bien aquí […] Podrías enviarme en una remesa la mitad. Ni hablar de las comisiones. Ya tendremos bastantes con las de las empresas distribuidoras… Déjate, que ya habrá lugar de un segundo libro, cuando SUDESTE esté acreditada, y ya te sacaré el jugo como buen empresario». Son significativas las cartas de recepción de Rodríguez Cánovas, del 1 y del 22 de junio, en las que leemos la expresión de gran amistad y admiración por Ballester, la sinceridad y el hondo sentimiento que le proporcionó su lectura, resaltando el espíritu que logra dar de la ciudad de Murcia. Rodríguez Cánovas, gran colaborador de *La Verdad*, demostró una intachable labor periodística y literaria, que impulsó tanto a Sudeste como a la Universidad Popular, personalmente y desde su diario La República, aunque siempre procuró la discreción y la humildad. En el mismo sentido le escribe Raimundo de los Reyes el 4 de junio. No menos interesante es la nómina de cuantos pensaba Reyes que debía entregar el libro, porque nos muestra sus buenas conexiones culturales: Juan Guerrero, Melchor Fernández Almagro, José María Alfaro, José Sanz y Díaz, Manuel Altolaguirre, Benjamín Jarnés, Giménez Caballero, Andrés Ochando, Rafael Urbano, José Francés, Isidoro Martín, Fernando Castán Palomar, Azorín, Miguel Hernández, José Bergamín y Miguel Pérez Ferrero, además de los diarios: *Ya, El Debate, Informaciones, Blanco y Negro, Ahora, El Heraldo de Madrid y El Sol.*

[133] José Gella Iturriaga publicó en las ediciones Sudeste *30 cuentos de ayer* en 1936.
[134] Archivo municipal, fondo José Ballester.

No hubo tiempo de más. El 18 de julio cambió el curso de la historia española. *La Verdad* fue incautada el 19 de julio de 1936. El silencio que se cernía esta vez sería tristemente más prolongado.

III. A MODO DE CONCLUSIÓN: EL ESPÍRITU DE *SUDESTE*

Cuando se detienen los pasos en este tramo del camino epistolar buscando las huellas de *Sudeste*, acude un recuerdo de la voz de Carmen Conde: «Buscad, buscad a Murcia en cuanto ellos escribieron, cantaron, palpitaron, dolieron y amaron. Buscad». Lo había dejado escrito en el relato autobiográfico de 1975 *Lejos, muy lejos, a un día* publicado por Antonio Crespo en la colección *Antología de la literatura murciana. Escritores murcianos de ayer y hoy*. Este lema, que inspiró mi primer recorrido, hace 30 años, por la producción literaria de Carmen Conde, buscándola en Murcia en su paisaje, sus gentes, su campo, su huerta o su mar por toda su poesía y su prosa, adquiere un sentido más elevado tras la lectura de las cartas. En el relato, Carmen Conde narraba: «Desde el puerto de Cartagena a la vega murciana se contemplan campos llanos, almendrales, olivares, y es un largo paseo lleno de gracia, hecho infinitas veces para visitar el estudio de los amigos pintores –Joaquín, Garay, Flores, Gaya…– para charlar con los escritores en la Redacción de *La Verdad*. Cuando nacieron las ediciones literarias Sudeste, se consiguieron libros preciosos de forma y de contenido (Antonio, Miguel, Carmen) y ellos acudieron con mayor frecuencia a Murcia…»

Entre misivas, una larga estela de notas deja constancia de tantos otros proyectos que quedaron sin realizar: «Suplementos antológicos», con la propuesta a Guerrero de hacerse cargo; una colección de folletos breves de temas murcianos titulada «Murcia» y otra de «Escritores murcianos», que definía como «libros grandes de firmas de aquí». Pero, es que, en realidad, el impulso de Sudeste lo dieron cuatro personas, con un espíritu altruista, una capacidad de trabajo y de compromiso sin medida: Reyes, Ballester, Oliver y Conde, que además tenían sus propios empleos, sus proyectos y su propia creación literaria.

La correspondencia epistolar evidencia la importancia de Antonio Oliver, el gran receptor de todas las decisiones y confidencias, además del talento y la firmeza en la obra. Oliver fue el tercer director, a la sombra, no un simple director corresponsal y colaborador. En cuanto a Carmen Conde, demostró su infatigable entrega, su capacidad de gestión, su carisma arrollador capaz de mover masas. Las redes literarias del matrimonio influyeron decisivamente en Sudeste. No en vano escribió Reyes (20 de septiembre de 1930): «Tengo fe en que, entre ustedes ahí y nosotros –

Ballester y yo– aquí hemos de conseguir algo positivo, que ya lo será prolongar la vida de *Sudeste*». Y entre ellos se honraban de no necesitar a nadie foráneo para prestigiar a Sudeste, como escribía Ballester a Oliver el 28 de septiembre de 1930: «Aunque vengan colaboraciones de fuera, todos nosotros integraremos esta constelación *Sudeste*, salvando la modestísima calidad mía de aerolito; pero sin pedir prestado a otros puntos cardinales nada sustancial, de manera que, aun solos, nos bastemos».

De *Sudeste* dijo F.J. Díez de Revenga que «queda entre nosotros como un momento, un espíritu y un esfuerzo singular, cristalizados en una efímera revista y en una pequeña colección de libros que contó con pocos, pero selectos autores: Carmen Conde, Antonio Oliver, José Ballester, Andrés Cegarra, Raimundo de los Reyes, Miguel Hernández...». En efecto, seis autores de referencia en el mejor panorama nacional e internacional que ya en su juventud cultivaron unos valores realmente sólidos, generaron cultura y literatura de calidad, fomentaron y mantuvieron un espíritu libre por encima de las ideologías, mostraron generosidad ilimitada. Eso nunca se perdió. Antonio Oliver publicó en 1952 su gran obra *Medio siglo de artistas murcianos*, confirmando su amor a la tierra siempre amada. Raimundo de los Reyes continuó ejerciendo una gran actividad para Murcia en la segunda Casa de Murcia en Madrid, por él impulsada y de la que fue secretario desde 1954. Ballester, siguió haciendo buen periodismo y gran obra literaria en la ciudad que nunca dejó. Ambos pusieron las páginas de *La Verdad* al servicio de la literatura en esta tierra. En cuanto a Carmen Conde, quien más lejos llegó, nuestra primera voz poética del siglo XX, que cada vez se recupera más para este siglo XXI, nuestra primera mujer académica española, dejó su mediterraneidad de las tierras murcianas manifiesta en su extensa proyección internacional.

Con ese «espíritu de *Sudeste»* visto en cada carta, en cada acto, en cada obra, se entiende mejor la expresión de José Ballester al decir en su *Otoño en la ciudad* que «la Historia es un manantial de poesía que nos abre pequeñas ventanas a los paisajes de eternidad».

Bibliografía

Arbona Abascal, Guadalupe, «Las escrituras del yo y los algoritmos», en *Revista Critica*, Madrid Fundación Castroverde. Localización: *Crítica*, 2017.

Ballester Nicolás, José, *Otoño en la ciudad*, Murcia, Ediciones Sudeste, 1936.

Cegarra Salcedo, Andrés, *Antología (prosas)*, Edición homenaje. Murcia, Ediciones Sudeste, colección «Autores murcianos», 1934.

Cegarra Salcedo, María, «Ballester en mi recuerdo», en *Homenaje a José Ballester*, Murcia, Premio Martínez Tornel, Hijos de Antonio Zamora,1972.

Cegarra Salcedo, María - Conde, Carmen, *Epistolario (1924-1988)*, Edición, introducción y notas de Fran Garcerá, Madrid, Ediciones Torremozas, 2018.

Champourcin, Ernestina y Conde, Carmen, *Epistolario (1927-1995)*, Edición de Rosa Fernández Urtasun, Madrid, Editorial Castalia, 2007.

Conde, Carmen, *Júbilos*, Murcia, Ediciones Sudeste, colección Varietas, 1934.

Conde, Carmen, *Júbilos*, edición y notas de Fran Garcerá y Cari Fernández, introducción de Fran Garcerá, Madrid, Torremozas, 2024.

Dekker, R., «Jacques Presser's Heritage: Egodocuments in the Study of History», en *Memoria y civilización*, vol. 05. https://dadun.unav.edu/handle/10171/9201, 2002.

De los Reyes, Raimundo, *Tránsito*, Murcia, Ediciones Sudeste, 1934.

De los Reyes, Raimundo, *Obra poética*, edición y estudio preliminar de Francisco Javier Díez de Revenga, Murcia, Universidad de Murcia-Real Academia Alfonso X el Sabio, 2004.

Diego, Gerardo, *Poesía española contemporánea (1901-1934). Antología*. Madrid, Taurus, 1959.

Díez de Revenga, Francisco Javier, *Revistas murcianas relacionadas con la generación del 27*: Discurso de ingreso leído el día l3 de marzo y contestación de Mariano Baquero Goyanes, Murcia, Real Academia Alfonso X el Sabio, 1975.

Díez de Revenga, Francisco Javier, «Miguel Hernández y el grupo murciano de la revista Sudeste», Separata de *Murgetana*, n. º 50, Murcia, Academia Alfonso X el Sabio, 1978.

Díez de Revenga, Francisco Javier, *Revistas murcianas relacionadas con la generación del 27*, Murcia, Real Academia Alfonso X El Sabio, 1979.

Díez de Revenga, Francisco Javier, «Epistolarios y literatura del siglo XX», Murcia: Revista *Monteagudo*, Universidad de Murcia, 3ª época, n. º 3, 1998.

Díez de Revenga, Francisco Javier, *Historia de la literatura murciana*. Francisco Javier Díez de Revenga y Mariano de Paco, Murcia, Universidad-Editora Regional de Murcia-Academia Alfonso X el Sabio, 1989.

Díez de Revenga, Francisco Javier, *Poesía española de vanguardia (1918-1936)*. Madrid, Editorial Castalia, 2002.

Díez de Revenga, Francisco Javier, *Las vanguardias y la Generación del 27*, Madrid, Síntesis, 2004.

Díez de Revenga, Francisco Javier, *Los poetas del 27: tradiciones y vanguardias*, Murcia, Universidad de Murcia, 2016.

Díez de Revenga, Francisco Javier, *Miguel Hernández: en las lunas del perito*, introducción de Aitor L. Larrabide, Orihuela, Fundación Cultural Miguel Hernández, Serie Biblioteca Hernandiana Varia, 2017

Díez de Revenga, Francisco Javier, *Gabriel Miró, maestro de la modernidad*, Granada, Mirto Academia, 2023.

Díez de Revenga, Francisco Javier, *Carmen Conde en la luz de sus palabras*. Murcia, Real Academia Alfonso X el Sabio, 2023.

Fernández Hernández, Caridad, «Correspondencia del archivo Carmen Conde-Antonio Oliver», en *Monteagudo*, revista de Literatura Española, Hispanoamericana y Teoría de la Literatura, 3ª época, n.º 3. Murcia, Universidad, 1998.

Guerrero Ruiz, Juan, *Juan Ramón de viva voz (1913-1931)*, Valencia, Pretextos-Museo Ramón Gaya, 1998.

Guerrero Ruiz, Juan, *Juan Ramón de viva voz (1932-1936)*, Valencia, Pretextos-Museo Ramón Gaya, 1999.

Hernández, Miguel, *Perito en lunas*, Murcia, Ediciones Sudeste, 1933.

Ifach, María de Gracia, «Bibliografía apasionada: Carta abierta a Miguel Hernández», en *El Urogallo*, Madrid, 1972.

Larrabide Achútegui, Aitor Luis, «Perito en lunas grises y azules», en *Zurgai*: Euskal herriko olerkiaren aldizkaria: Poetas por su pueblo, (Ejemplar dedicado a: Cuatro del 27),2010.

Llanos de los Reyes, Manuel, *Raimundo de los Reyes, poeta y periodista*, Madrid, Grafimad, 1982.

Martín González, María Victoria, *La huella de Murcia en la producción literaria de Carmen Conde Abellán*, Murcia, Real Academia Alfonso X el Sabio-Ayuntamiento de Cartagena, 1997.

Martín González, María Victoria, *Proyección internacional de Carmen Conde: El viaje como pretexto*, Cartagena, Patronato Carmen Conde-Antonio Oliver-Ayuntamiento de Cartagena, 2003.

Martín González, María Victoria, *La huella de Miguel Hernández en Cartagena, La Unión y Cabo de Palos*. Cartagena, Malbec Ediciones-Patronato Carmen Conde-Antonio Oliver, Orihuela, Fundación Cultural Miguel Hernández, 2020.

Martín González, María Victoria, Introducción y notas a *Presencia: Cuaderno de Afirmación de la Universidad Popular*, edición facsímil, Cartagena, Universidad Popular de Cartagena-Fundación Cultural Miguel Hernández-Patronato Carmen Conde-Antonio Oliver, 2021.

Martín González, María Victoria, *Con la alegre tristeza del olivo, Hablando de Miguel Hernández con Carmen Conde*, Orihuela, Fundación Cultural Miguel Hernández, 2023.

Moreno Martínez, Pedro Luis, *Educación Popular en la Segunda República Española, Carmen Conde, Antonio Oliver y la Universidad Popular de Cartagena*, Biblioteca Nueva-Patronato Carmen Conde-Antonio Oliver –Universidad Popular de Cartagena, Madrid, 2008.

Muñoz Molina, Antonio, «El lejano país de las cartas», en Ritama Muñoz-Rojas, *Poco a poco os hablaré de todo. Historia del exilio en Nueva York de la familia de Los Ríos, Giner, Urruti. Cartas 1936-1953*, Madrid, Residencia de Estudiantes, 2009.

Oliver, Antonio, *Tiempo cenital*, Murcia, Ediciones Sudeste, 1932.

Oliver, Antonio, *Medio siglo de artistas murcianos (1900-1950)*, prólogo de José Ballester, Madrid, Patronato de Cultura de la Excma. Diputación provincial de Murcia, 1952.

Sáez Fernández, José Antonio, *Del periodismo al ensayo*, presentación de Aitor Larrabide, prólogo de Francisco Javier Díez de Revenga, Orihuela, Fundación Cultural Miguel Hernández, 2021.

Salinas, Pedro, «Defensa de la carta misiva y de la correspondencia epistolar», en *El defensor*, Madrid, Alianza editorial, 1983.

Varios Autores, *Homenaje a José Ballester*, Murcia, Hijos de Antonio Zamora, Premio Martínez Tornel, 1972.

Varios Autores, *Homenaje a Raimundo de los Reyes*, Murcia, Real Academia Alfonso X el Sabio, 1997.

Archivos y hemerotecas utilizados

(PCCAO): Patronato Carmen Conde-Antonio Oliver. Cartagena. – (AMM) Archivo Municipal de Murcia. - (AUM): Archivo universitario de la Universidad de Murcia. – (ARS): Archivo Ramón Sijé (ARS).Orihuela. – Instituto de Estudios Giennenses. Legado Miguel Hernández, Jaén. – Portal Andrés Cegarra Salcedo: https://www.ayto-launion.org/turismo/launion/personajes-ilustres/andres-cegarra-salcedo. – Hemeroteca Archivo Municipal de Cartagena. – Hemeroteca Archivos históricos de la Región de Murcia, Proyecto Carmesí. – Hemeroteca Digital Biblioteca Digital Hispánica.

Agradecimientos a los responsables y las responsables de los archivos

Caridad Fernández y Fran Garcerá, del Patronato Carmen Conde-Antonio Oliver.

María José Hernández, del Archivo Municipal de Murcia.

Francisca Serna y Diego José Ruiz Moreno, del Archivo Universitario de Murcia.

Josefa Ors, del Archivo Ramón Sijé (Biblioteca Fernando de Loazes), de Orihuela.